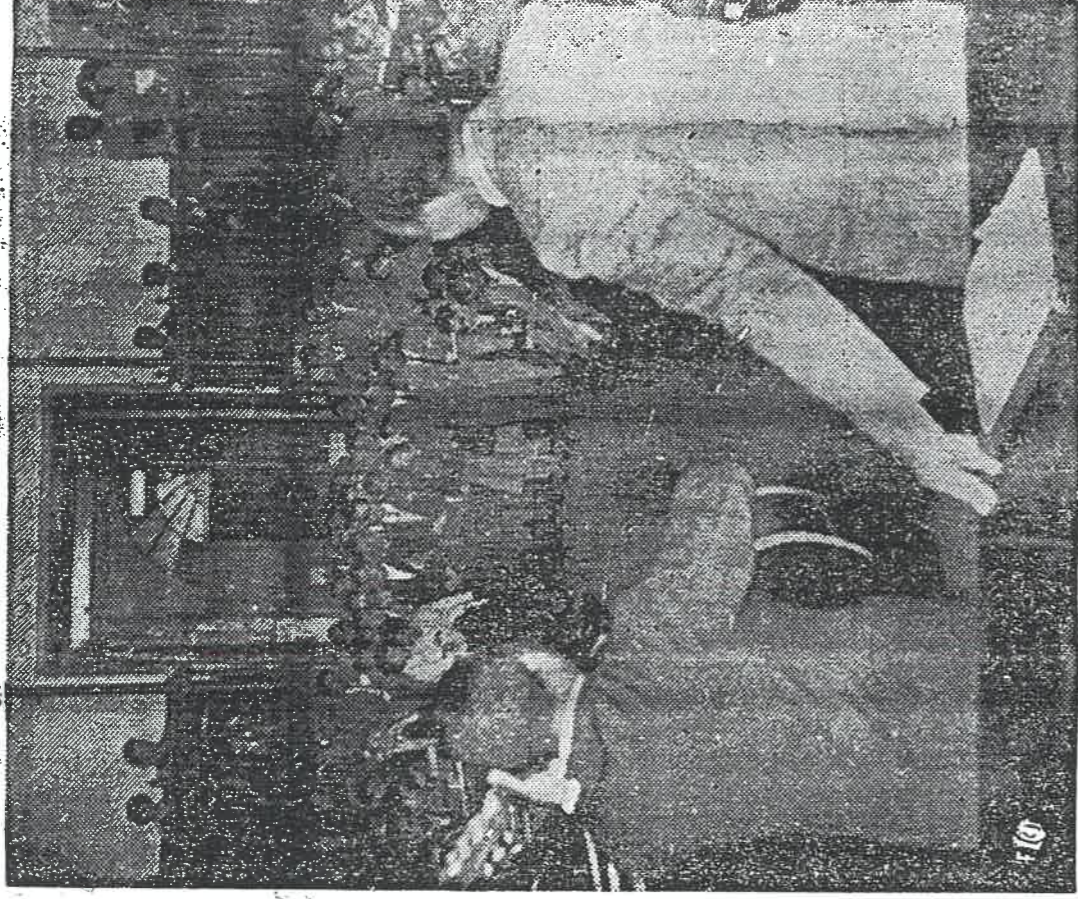


Es lamentable que en el Perú, donde por más de tres siglos y con tanta propiedad florecieran los versos en boca del pueblo, los estudiosos vean con indiferencia cómo se pierde en el olvido lo más granado del repertorio que la musa popular costeara inspirara en sus dilectos hijos; a través de formas tradicionales como la copla, el romance, la seguidilla y la décima. Esa reticencia a todo estudio, divulgación y perpetuación de las manifestaciones literarias del pueblo, tendría explicación durante la colonia, entre otras causas, en un prejuicio de orden político; el español no debía estimular el más humilde pensamiento del pueblo sojuzgado. Mi aseveración se confirma en las palabras del doctor José Durand, quien prologando la edición popular de la obra de Garcilaso de la Vega "Comentarios Reales de los Incas", dice: "Antes de que comprobaciones históricas o arqueológicas corroborasen la veracidad de Garcilaso, los Comentaristas sufrieron persecuciones: de las autoridades virreynales, que los veían como peligrosa exaltación de la historia del pueblo conquistado", (tomo 1, pág. 50). Además, era desconocida aquella ciencia documental, de la poesía popular alcanza su mayor mérito y que el londinense William J. Thoms bautizara con el vocablo FOLKLORE, un 22 de agosto de 1846. Folk-Lore: Pueblo-Saber; es decir: "Saber del pueblo, lo que sabe el pueblo". ¡Acierto etimológico y acierto de incorporación científica!... Ciencia cuyo nacimiento coincide con el diáfano claror —tras turbulento amanecer— de nuestra era republicana. Y ciencia a la que todas las autoridades gubernamentales y todos los pueblos de todas las naciones prestan su más caro apoyo y muestran con legítimo orgullo... En mi concepto, descuidar la tradición es un hecho tan grave como el de que, sin razón alguna adoptáramos un apellido diferente al de nuestro padre y a la vez permitiéramos que, antojadamente, nuestros hijos firmaran y tendrían un apellido diferente al que por ley de sangre paterna les hemos legado. En conceptos más amplios y positivos valgame citar al intelectual panameño Francisco Cornejo, quien comentando el libro de décimas de su paisano Carlos González Bazán, "Canto y Saloma", dice: "...porque un pueblo que tan fácilmente olvida lo suyo, su historia, su leyenda, sus hábitos y costumbres, su condición y su carácter; olvida la razón misma de su existencia, como algo pre-ciso y definido. Un pueblo que se olvida de perpetuar sus cualidades, sus peculiaridades y características, es un pueblo llamado a desaparecer diluido o disuelto en otros pueblos que sí han sabido mantenerlas. Hombres e instituciones pueden seguir viviendo: la nacionalidad desaparece. Mantener lo nuestro, conocer lo nuestro, tratar de mejorarlo y superarlo, dentro de sus propias peculiaridades, es el mejor medio para estructurar la nacionalidad. Y nada como la literatura para llegar al conocimiento y exaltación de nuestros valores morales y estéticos".

Resultado de un amplio estudio literario retrospectivo, realizado por folkloristas españoles y americanos, es la considerable bibliografía existente sobre la poesía popular en América Latina al decurso de cuatro siglos. Puedo citar entre los trabajos más completos —y dentro de mis conocimientos— la "Historia de la poesía Hispano-Americana", de don Marcelino Menéndez y Pelayo; "Los romances de América y otros estudios", del muy ilustre maestro don Ramón Menéndez Pidal; "La Poesía del Pueblo", de don Luis Santullano; "La poesía popular en la América española", de C. Vega López, etc. Es considerable asimismo la obra producto de la atención que a los antólogos merece específicamente la Décima en sus diferentes creaciones, variantes y versiones interpretativas en el Continente. Obra que, exceptuando al Perú, comprende desde Nuevo México hasta lo más meridional de Chile y Argentina, pasando por las Antillas Mayores. Forzadamente recopilaciones poéticas demográficamente ordenadas. Tratados que siguen la génesis de la Décima: de España a América y su peregrinaje por estas tierras. He aquí algunos títulos: "Spanish Folk-Poetry in New Mexico", de A. L. Campa; "La Décima en México", de Vicente Mendoza —antología que recoge 2,500 décimas de los mejores aficionados mexicanos; "La décima y la copla en Panamá", del eminente folclorista doctor Manuel Ferrnando Zárate —admirable antología— en la que su autor recoge cerca de 400 décimas y 280 coplas de autores panameños; "La poesía popular en Puerto Rico", por Cadillac de Martínez; "La poesía folklórica en Santo Domingo", por Flérida de Nolasco; "Antología de Poetas Chilenos", de Raúl Silva Castro; "Cancionero Popular Cuyano", de Draghi Lucero, etc.

Los trabajos que al respecto se han realizado en el Perú son minúsculos, incompletos e inexactos. No dan ni una remota idea de lo que significó la Décima a nuestros antepasados, ni del alto nivel poético que alcanzaron. Por esta razón



Santa Cruz en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, durante la conferencia cuyo texto ofrecemos en esta página.

## la décima EN EL PERU

por Nicomedes Santa Cruz

El Perú casi no figura en las antologías de poesía popular americana. En Piura, Lambayeque, Lima e Ica aun quedan modestas familias que conservan como cara herencia el "famoso cuaderno" de algún abuelo decimista ya fallecido:

"Me voy con mi guitarra y mi famoso cuaderno para ver si en los infiernos hallo un diablo decimista!"

Al haber revivido, con mis composiciones, la afición por las décimas y tras el éxito editorial de mi libro "DECIMAS" —en sólo diez meses se han agotado los 10,000 ejemplares de esta primera edición—, descarté el éxito económico de la antología de poetas populares peruanos que aquí reclamo. Tienen la palabra los egresados de nuestra Universidad que hayan cursado estudios antropológicos además de poseer verdadera vocación por la técnica de la ciencia de recolección, clasificación y análisis del material folklórico. De otra suerte y por otros medios sólo se logrará una burda, negativa e infrascendente recopilación impresa. No pretendo revivir épocas pasadas, admito que los "inventores de cantos", los "improvisadores", así como irremediablemente el pasado. Muy claro lo dice don Luis Santullano en "La poesía del pueblo": "el progreso fue arrinconando la tradición en sus varias formas y manifestaciones, quedando la riqueza llamada folklórica en manos de los que no sabían leer; mas conservaban despierta la sensibilidad para las llama-

para el vanguardismo, no le interesan sus raíces ancestrales, que llama despectivamente "populacheras". Otro grupo —quizás el más numeroso— se pierde en la primera etapa o "recofección" de material folklórico por culpa del mismo pueblo que al desorientarlo atenta contra su propia causa. Y por último, la minoría servil, los únicos que con justicia podría acusarse de antipatriotas; intuyen y temen la línea a seguir por el cantor popular, sabedores de que a su menor fomento o a su mayor descuido se repetirá la historia que ya se ha dado en otros tiempos y en otras americanas latitudes: ¡El paso: de la inocente copla festiva al poema que reclama igualdad, Libertad y Justicia! Tomemos como claro ejemplo de este caso a Nicolás Guillén, poeta cubano que en los primeros versos de su primer libro "Motivos del Son", declara:

"¿Por qué te pones tan bravo cuando te dicen negro bombón, si tienes la boca santa, negro bombón?"

El mismo Guillén, años más tarde ya consagrado poeta, en su libro "El Son Entero" dice:

"Un marino americano en el restaurant del puerto me quiso dar con la mano, pero allí se quedó muerto..."

Salvando la distancia poética y perdiéndose la inmodestia, hago otro ejemplo de similar evolución temática con mis propios versos. Compárense éstos, que me fueran muy festejados años atrás:

¡Cómo has cambiado, pelona, cisco de carbonería. Te has vuelto una negra mona con tanta huachafaría!

Con estos, que pertenecen a esa etapa, en que el negro —llámese Nicolás o Nicomedes— abandona definitivamente el hilarante decir que le inspiran la configuración y excentricidades de su raza, para interesarse en los problemas de la humanidad doliente:

Talara, no digas "yes", mira al mundo, cara a cara, soporta tu desnudez, y no digas "yes", Talara.

La Décima en el campo de la política —que dicho sea de paso: no es el mío—, por su forma directa de mensaje oral, ha sido utilizada en distintas épocas y países de América, incluso Perú, con óptimos resultados. Citaré como ejemplo cumbre de la influencia que la poesía popular puede alcanzar a los interesados ciudadanos en la voz de sus favorecidos, el caso del más grande payador argentino de todos los tiempos: Don Gabino Ezeiza, es:

En el momento actual y en todas las oportunidades, circunstancias y latitudes —para bien o para mal— de acercarse al pueblo haciéndose entender mediante el uso de la palabra, emplean el lenguaje sencillo, profundo y humano que practican los hombres del pueblo en sus senceras manifestaciones cotidianas. La mayoría o menor fortuna que el orador logre ante las masas, deriva del mayor o menor conocimiento que aquél tenga de los poetas populares preferidos por su auditorio. De los numerosos casos en que un partido político ha utilizado a un cantor popular como colaborador de su causa, el más positivo y que alcanza históricos relieves es sin duda alguna el de don Gabino Ezeiza, poeta de color, nacido en el barrio de San Telmo. (Buenos Aires), en febrero de 1858. En 1880, el doctor Leandro N. Alem lo hechiza con su prestancia y arrestos, convirtiéndolo en "el apóstol de una causa nueva, y Gabino sigue sus banderas y su prédica". Alem lo lleva en todas sus giras a lo largo y a lo ancho de la república presentándolo como "El Clarín Radical". Entre los payadores se le conocía como "El Negro de San Telmo". Su cruzada por lo grandiosa agotadora, culmina cuando el 12 de octubre de 1916 ocupa la presidencia de la República Argentina don Hipólito Irigoyen, su amigo desde la revolución del Partido Radical en 1893. Ese mismo día falleció el "payador invencible". Cabe anotar que antes de ser incorporado al Partido por el doctor Alem, ya don Gabino Ezeiza estaba consagrado: "el más grande payador de los tiempos", título que, a 103 años de su nacimiento a 45 de su muerte, sigue el pueblo argentino gestiona erigir un monumento en Buenos Aires que perpetúe la memoria de "El Trovador Inmortal". Invicto en su patria y vencedor en Uruguay con su famoso "Canto a Paysandú". La Décima, cultivada por el pueblo americano como "poesía de ingenio" a

Pasa a la página 11.

EL COMERCIO.—SUPLEMENTO DOMINICAL

1. Octubre 1961